

**Título: El Fortalecimiento Comunitario en un caso de contaminación ambiental: Barrio Ituzaingó Anexo.**

**Title: Community empowerment in a case of environmental pollution: Ituzaingó Anexo**

**Autora: Juliana Depetris**

**Carrera: Lic. en Sociología**

**Mail: julidepetris@hotmail.com**

### **Resumen**

El presente artículo se enmarca en la realización de un Trabajo Final de Graduación para la Licenciatura en Sociología, realizado entre los años 2008 y 2009 y tiene como objetivo general dar cuenta de las estrategias de los habitantes de un barrio de la Ciudad de Córdoba, Ituzaingó Anexo, para afrontar la situación de contaminación ambiental que los afecta. Analizar el conjunto de procesos y estrategias que desplegaron los vecinos e instituciones del lugar para hacer frente a esta situación, los valores que encarnaron y los obstáculos que encontraron en el transcurso de su lucha, es el objeto del presente estudio.

Esto supone un cambio de concepción desde una persona recipiendaria, pasiva y dependiente, que precisa ser “apoderado” por otros, a una concepción de actor capaz de organizarse y de desarrollar conjuntamente con otros, capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, conciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, en un verdadero proceso de fortalecimiento comunitario.

### **Abstract**

This article focuses on the completion of a Final Project Graduation for the Bachelor of Sociology, conducted between 2008 and 2009 and its general objective is to account for the strategies of the inhabitants of a neighborhood in the city of Cordoba, Ituzaingó Anexo, to address the situation of environmental pollution that affects them.

The strategies and processes that neighbors and local institutions have developed to deal with this situation, as well as the values they embodied, and the obstacles they have found in this process, is the object of this study.

This involves a change of conception from a passive, recipient and dependent individual, who needs to be empowered by an outsider (the government, for example) to an agent who is capable of organizing and developing, along with others, capacities and resources to control his/her life, acting critically and with compromise to achieve a transformation in his/her surroundings, according to his/her needs and aspirations in a true process of self and community empowerment.

**Palabras clave:** Fortalecimiento comunitario – Ituzaingó Anexo – Contaminación ambiental - Fumigación.

**Key Words:** Community empowerment - Ituzaingó Anexo - Environmental pollution - Fumigation

## 1. INTRODUCCIÓN

En la última década el incremento notable de la producción de granos ha sido el resultado de un aumento de la superficie de producción y de un incremento en el rendimiento de producción por hectárea sembrada, con el consiguiente avance de la frontera agropecuaria. En este proceso, el cultivo de la soja ha contado con un protagonismo casi exclusivo, y en la actualidad cubre aproximadamente el 50% de la superficie agrícola<sup>1</sup>.

Este fenómeno, que ha sido posibilitado gracias al mayor conocimiento tecnológico aplicado y ha permitido mayor cantidad y calidad de producción, también ha traído aparejadas consecuencias que recién estamos empezando a ver. Así, el aumento de la superficie cultivable se ha hecho a costa del desmonte y el rendimiento ha aumentado gracias al uso de agroquímicos y de semillas resistentes a los mismos, cuya dispersión esta probando no ser inofensiva para la vida, la salud y el ambiente humanos.

De esta manera, numerosas áreas de cultivo han quedado a la vera de los cinturones de los barrios de las ciudades y los habitantes de estos barrios sufren ahora las consecuencias ambientales y de salud que comprometen incluso el futuro de las

---

<sup>1</sup> Datos extraídos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos- SAGPyA en *Pueblos fumigados. Informe sobre la problemática del uso de plaguicidas en las principales provincias sojeras*. Grupo de Reflexión Rural. Abril, 2006

próximas generaciones. Barrio Ituzaingó es uno de ellos y sus habitantes están desde el año 2002 organizándose y desplegando acciones en la defensa de la salud y el medio ambiente. Su acción ha tenido impacto sobre la esfera pública local, nacional e internacional y provocado, a nivel local y provincial, numerosas intervenciones estatales tales como: la realización de diversos estudios epidemiológicos, la instalación de un dispensario municipal y el desarrollo de nuevas modalidades de trabajo, la erradicación de transformadores de energía, la incorporación a la red de provisión pública de agua potable, la aprobación de una nueva ley provincial de agroquímicos que establece límites a la fumigación y la intervención de la administración de Justicia Federal y Provincial (Carrizo, Berger, 2003).

Comenzamos nuestro camino preguntándonos *¿Cuáles son los procesos que contribuyeron al fortalecimiento en la comunidad del Barrio Ituzaingó Anexo a partir del año 2002 asociados a la aparición de enfermedades y problemas ambientales en el área?*

Nos propusimos entonces indagar acerca de los valores, procesos y estrategias que instrumentaron desde entonces los vecinos y representantes del lugar, intentando dar cuenta de lo que entendemos derivó en un fenómeno de fortalecimiento comunitario.

Para llevar a cabo nuestra exploración, nos posicionamos desde el paradigma constructivista como marco referencial general, y dentro de éste, desde el enfoque de fortalecimiento comunitario.

Este último concepto nos remite a la noción de poder, acerca de la que encontramos dos grandes perspectivas: el poder “asimétrico”, es decir, concebido como un continuum con un polo marcado por la concentración y otro definido por la ausencia (Montero, 2003:38), donde unos tienen mucho y muchos tienen siempre muy poco. Esto conlleva dejar a una persona o grupo sin poder, desconociendo o subestimando las capacidades o potencialidades de las personas para cambiar su situación de vida, y donde el poder deviene a estos por una dotación del mismo por parte de terceros.

Por otra parte, basándose en la perspectiva constructivista social, que enfatiza el carácter construido de la realidad social, Irma Serrano-García y Gerardo López-Sánchez (cit. en Montero, 2003) proponen una visión de poder donde no hay una relación marcada por un sujeto pasivo y un agente activo, si no que supone la presencia de actores sociales dinámicos en una relación igualmente dinámica . Estos autores definen el poder como

“el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos, interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos.” (Serrano García y López Sánchez, cit. en Montero, 2003:72)

Esto supone un cambio de concepción desde una persona beneficiaria, pasiva y dependiente a una concepción de actor capaz de organizarse, y de desarrollar conjuntamente con otros, capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones. Consideramos que esta es una cuestión primordial para entender y dar factibilidad, viabilidad y sustentabilidad a cualquier estrategia de intervención en el barrio.

## **2. METODOLOGÍA**

Adoptamos un enfoque metodológico cualitativo coherente con el paradigma del cual partimos porque el tipo de problema a explorar, las técnicas que utilizaremos para este propósito, las teorías que sirven de base a nuestro trabajo así como la naturaleza de las contribuciones que pretendemos dar, se fundamentan en la comprensión e interpretación del fenómeno del fortalecimiento comunitario en B° Ituzaingó Anexo, a partir de la situación ambiental del barrio, tratando de dar cuenta de la lógica de la realidad social de sus habitantes, buscando “captar la perspectiva del actor” (Vieytes, 2004: 613)

Aún cuando la corriente teórica constructivista desde la cual nos posicionamos no reconoce el uso de metodologías cuantitativas, utilizamos en la revisión de los antecedentes, datos secundarios censales relacionados a indicadores socio-económicos, para brindar una primera aproximación a la situación del barrio, contextualizando así nuestra unidad de análisis, en pos de lograr un marco general y una más acabada comprensión del lugar en el que trabajamos.

Para ello recurriremos al análisis de datos censales de dos informes sobre barrios de la ciudad de Córdoba, del año 2001.<sup>2</sup> Consideramos pertinente utilizar esta herramienta ya que estos documentos nos “hablan” de las personas y de los hechos sobre los cuales se

---

<sup>2</sup> Estos informes son: *Córdoba, una ciudad en cifras. Guía estadística de la Ciudad de Córdoba*. En CD. Municipalidad de Córdoba, 2004 y *Barrios bajo la lupa*. En CD. Municipalidad de Córdoba, 2004.

asienta nuestro estudio, en el sentido de que contienen información que puede haber escapado a las narraciones e informaciones transmitidas por los habitantes del barrio directamente entrevistados. Un importante espacio para esta revisión de antecedentes consistió en nuestra participación, a partir de marzo de 2008, en el Programa de Historia Oral Barrial, coordinado por la Lic. Nélica Agüeros, desde donde colaboramos en la investigación y redacción de un Informe acerca del barrio.

Una vez en el campo, recurrimos al uso de entrevistas semi estructuradas y a la grabación y transcripción de tres Talleres con Organizaciones del barrio, realizados entre marzo y julio del 2009, en el marco de un Plan de Acción para el Barrio.

El muestreo realizado para las entrevistas fue no probabilístico por propósito y la muestra quedó conformada por ocho casos: cuatro mujeres (dos representantes de organizaciones y dos jefas de hogar) y cuatro hombres (dos representantes de organizaciones y dos jefes de hogar)

Para poder dar cuenta del concepto de Fortalecimiento Comunitario, seguimos el modelo descriptivo-prescriptivo que propone Prilleltensky (1994, cit. en Montero 2003) que parte de su carácter multifacético, en el cual se distinguen 3 elementos en la configuración del proceso de fortalecimiento: valores, procesos y agentes y otras personas o grupos que tengan intereses en juego. Siguiendo este modelo, nos propusimos relevar las siguientes variables y dimensiones, de cuyas definiciones nos ocuparemos más adelante, en el apartado de Desarrollo:

FORTALECIMIENTO COMUNITARIO		
Vble.	Dimensión	Subtemas
<b>Valores</b>	Participación	-Grado de conocimiento sobre las organizaciones del barrio y sobre las actividades que éstas realizan.
	Compromiso	-Participación actual o pasada en alguna actividad del barrio  - Actividad que propondría y razones de esta elección
	Conciencia crítica	- Identificación de obstáculos  - Identificación de potencialidades
<b>Agentes comunitarios</b>	Institucionales/grupales	Identificación de personas grupos o instituciones con alto interés/motivación social
	Vecinales	
	Relaciones comunitarias	-Percepción y descripción de las

<b>Procesos</b>		relaciones comunitarias en el barrio.
	Problemas sociales	-Descripción y reconocimiento de problemas sociales en el barrio
	Problemas ambientales	-Grado de conocimiento de los problemas que afectan el área
		-Percepción acerca del problema de la fumigación y sus consecuencias.
		-Grado de conocimiento, de movilización y participación en relación a esta temática
	-Grado de interés en la participación de actividades relacionadas a alguna la problemática del barrio.	

### 3. ANTECEDENTES

#### 3.1 Acerca de Ituzaingó Anexo

En un estudio realizado por el CEPyD<sup>3</sup>, referido al a Área de Ituzaingó, (Barrio Los Eucaliptus, Ituzaingó e Ituzaingó Anexo) se define la Vulnerabilidad social como: “Estado de los hogares que varía en relación inversa a su capacidad para controlar las fuerzas que modelan su propio destino, o para contrarrestar sus efectos sobre el bienestar” (Kaztman, en CELADE, 2002:14)<sup>4</sup>. De los indicadores que se estimaron, sólo se tuvieron en cuenta las categorías que indican una desventaja para la calidad de vida, de manera que la población que presenta tal característica se considera vulnerable. De los 17 indicadores que se consideraron para la caracterización social, referidos a vivienda, bienes, recursos, trabajo, salud y educación, 13 de ellos tenían un mayor

<sup>3</sup> Informe Preliminar Area Ituzaingó. Solicitado por la Secretaría de Salud Municipalidad de Córdoba. CEPyD. Año 2005

<sup>4</sup> *Ibíd.*

porcentaje en B°. Ituzaingó Anexo, que en los otros barrios considerados y que el promedio de Capital. Ampliamos la información de este estudio, buscando indicadores censales que no fueron muy alentadores respecto a la situación socio-económica del lugar. A modo de ejemplo, para el año 2001, de los 5.366 habitantes del barrio, un 37 % estaba sin empleo, un 44% presentaba necesidades básicas insatisfechas (NBI) por hacinamiento<sup>5</sup>, un 31% de la población tiene secundario incompleto como máximo nivel de instrucción alcanzado, mientras que un 65% no poseía cobertura social<sup>6</sup>.

Barrio Ituzaingó Anexo está situado en la periferia de la Ciudad de Córdoba, al SE de la ciudad, por fuera de la Av. Circunvalación, entre la ruta nacional 9 y la autopista Córdoba-Pilar. Este barrio es parte de un conjunto de barrios, el Área Ferreyra, que se consolida a partir de los años '70, impulsada por la radicación del complejo FIAT-CONCORD. El asentamiento de la industria promovió una acelerada urbanización surgiendo así diferentes barrios nuevos sin más orden que el que propusieron los loteadores y sin una adecuada provisión de servicios básicos ni una adecuada integración entre el área industrial y la residencial (Cecchetto, 1990).

Al momento de realizar este trabajo, el barrio contaba con aproximadamente 6300 habitantes y una docena de instituciones y organizaciones tales como: Un centro vecinal, una escuela municipal, un dispensario, un centro de Jubilados, dos sedes de la Asociación civil Portal de Belén, una parroquia, un comedor comunitario y un club, entre otros.

### **3.2 Proceso**

A fines del año 2001 un grupo de madres comienzan a preocuparse por la salud del barrio al advertir la frecuencia inusual de mujeres con pañuelos en la cabeza y niños con barbijo. Se generaron reclamos a las autoridades para el análisis de las enfermedades y de los posibles contaminantes. La respuesta provino de diversas instancias institucionales: Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba, Secretaría de Salud de la Municipalidad de Córdoba, Organizaciones No Gubernamentales, iniciativas privadas y de la propia gestión comunitaria.

Se realizaron análisis de la calidad del agua, (tanque barrial, tanques domiciliarios, sedimentos, boca de consumo) y muestreo de diversas matrices ambientales (aire y

---

<sup>5</sup> Hogares con NBI Hacinamiento: Hogares que tuvieran más de tres personas por cuarto. INDEC.

<sup>6</sup> Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda relevado en el año 2001 y su presentación y análisis en "Barrios bajo la lupa" En CD. Municipalidad de Córdoba, 2004.

suelo) para mediciones de PCB, Plaguicidas y metales pesados. El último informe, realizado por la OPS/OMS declara al barrio como “sitio contaminado” aunque no se puede precisar desde cuándo ocurre dicha contaminación<sup>7</sup>.

En el proceso se fueron desarrollando acciones con fines de remediación, como el cambio de fuente de agua potable (agua de perforación a red de agua potable), el reemplazo de los transformadores de la Empresa Provincial de Energía de Córdoba-EPEC (los cuales utilizaban como líquido refrigerante PCB), la pavimentación de una parte del barrio, la limpieza de tanques domiciliarios y el control de la fumigación con plaguicidas (a una distancia superior a los 2500 m de zonas habitadas).<sup>8</sup>

## **4. DESARROLLO**

### **4.1. Valores del Fortalecimiento Comunitario**

Los valores del fortalecimiento comunitario que habíamos considerado para nuestro trabajo, eran tres: participación, compromiso y conciencia crítica. Siguiendo a Montero, consideramos la participación como la acción desarrollada por los miembros de la comunidad en función de objetivos generados a partir de necesidades sentidas y de acuerdo con estrategias colectivamente definidas (Montero, 2003:66). Una primera cuestión a relevar fue el grado de conocimiento que se tenía acerca de las instituciones y organizaciones para hacer plausible esta participación. Observamos que independientemente del criterio muestral considerado, el conocimiento de dichas instituciones era bastante bueno, es decir, todos los entrevistados podían señalar cuáles eran, ya sea al preguntárseles directamente o en el transcurso de la conversación. El centro vecinal fue mencionado por todos los entrevistados mientras que el Grupo de Madres, aunque apareciera luego en el transcurso de la charla vinculado al tema de la contaminación, no fue mencionado por ninguno como “institución” “grupo” u “organización”, lo cual puede ser producto de una falta de comprensión acerca de aquello a lo que nos referíamos con estos términos o a un olvido del momento del entrevistado. Otro hallazgo, es la inclusión de algunas instituciones y organizaciones localizadas fuera de los límites del Anexo, como parte del barrio. Ello podría estar dándonos la pauta de la formación de una identidad colectiva donde los vecinos se reconocen parte de una comunidad más grande, por ejemplo, el Área de Ferreira, y ello

---

<sup>7</sup> Informe de Barrio Ituzaingó Anexo. OPS/OMS. Año 2008

<sup>8</sup> *Ibíd.*

puede potenciar el estrechamiento de lazos y redes con los habitantes de estos otros barrios, cercanos entre sí.

Respecto del compromiso, el sentimiento ético de apego y obligación para con la comunidad que lleva a involucrarse en acciones colectivas que pueden producir beneficios para todos (Montero, 2003:72) una cuestión que claramente surgió desde que comenzamos a interactuar en el campo con sus habitantes, es que casi todos ellos demostraban poseer un involucramiento con respecto a las actividades en que participaban, y ello nos dio la pauta de que ambos fenómenos no podían ser considerados separadamente, como los habíamos concebido originalmente en nuestro trabajo.

Esta participación reconocía distintos grados, y fueron los representantes de las organizaciones quienes más se mostraron motivados por aquella función que desempeñaban. Ello, en función de su adhesión a distintos valores y convicciones en los cuales basaban su tarea, ideales religiosos, sociales y solidarios. También observamos entre los vecinos diferentes grados de involucramiento, pero con respecto al tema de la contaminación por fumigación, dicha participación estaba ligada a los lazos de afectividad y solidaridad que unían a los participantes con alguna persona afectada por esta contaminación (hijos, amigos, vecinos).

Además hubo una variedad de sentidos atribuidos por los agentes al concepto de participación, a la que identificaban como colaboración, acción conjunta, solidaridad, socialización. Estos sentidos dan cuenta de la variedad de formas en que una comunidad puede fortalecerse y que no necesariamente dicha participación debe inscribirse en el marco de una institución formal para considerarse como tal. Hay distintas y valiosas maneras de participar en la comunidad, distintos recursos que los agentes poseen y con los que pueden fortalecerse a sí mismos y al resto de la comunidad, como ser opiniones, ideas o propuestas.

Por último, indagamos acerca de las actividades que los entrevistados consideraban necesarias para realizar en el barrio. Ellas estaban vinculadas a lo que consideraban un déficit o problema, que proponían paliar o remediar con la realización de dicha actividad, y en este sentido, hallamos como indicador de fortalecimiento que los entrevistados no se quedaban sólo en la enumeración y queja por los padeceres y

problemas que veían en el barrio, sino que tenían sus propias ideas acerca de lo que debía hacerse para remediar la situación<sup>9</sup>.

Encontramos aquí también que las actividades que se sugerían eran esencialmente deportivas, entre los hombres, señalándose el club Cibi como posible lugar desde donde darlas, así como el playón deportivo. Por su parte, las mujeres señalaron como necesarias las actividades culturales, como una murga, una biblioteca popular y de educación y capacitación, como microemprendimientos, talleres de oficio, apoyo escolar; todas dirigidas hacia los jóvenes, identificados como el grupo social de mayor riesgo. También hubo dos entrevistadas que señalaron la posibilidad de realizar actividades para los adultos mayores.

Con respecto a la dimensión de conciencia crítica, la habíamos definido como los procesos de movilización de la conciencia (concientización) que implican desideologización, desalienación, desarrollo de la crítica (incluyendo la autocrítica) (Montero, 2003:66). Ésta se manifestaba a través de una reflexividad de los agentes con respecto a conductas que contribuían a perpetuar el problema, como tirar basura, cuestiones que hacen a la co-responsabilidad en la construcción del mismo.

Los obstáculos que identificaban los vecinos a la participación se vinculaban a la indiferencia y apatía generales, la comodidad de no inmiscuirse en cuestiones que demandan tiempo y esfuerzo, algo considerado como parte de un problema genérico, de la sociedad, no específico del barrio.

Otro obstáculo que parece dificultar la participación es la consideración de las instituciones como entidades no siempre transparentes, que no necesariamente buscan el bienestar del barrio, sino muchas veces el personal de sus representantes. En los vecinos esto se manifiesta en una desconfianza, en una queja y un reclamo de mayor operatividad y eficiencia de dichas instituciones. En uno de los representantes, se manifiesta en forma de una reflexión y autocrítica acerca de las necesidades de recuperar esta credibilidad perdida. Parte de dicho descreimiento de los vecinos en sus instituciones deviene de la utilización poco transparente de los recursos con los que cuentan estas instituciones, (subsidios, por ejemplo), o para ganar prebendas personales, como la obtención de un trabajo, o una casa. En este sentido, los dos grupos más criticados son el centro vecinal y el Grupo de madres.

---

<sup>9</sup> Para citar un ejemplo puntual, una vecina manifestó su interés por dar charlas preventivas de embarazo adolescente

Con respecto a los obstáculos, consideraremos tales a aquéllos valores, creencias o conductas que dificulten o impidan la consecución de algún propósito, ya sea referido a alguno de los valores (obstáculos que impidan la participación o el compromiso, por ejemplo) o a la relación entre los agentes (vecinos entre sí, vecinos e instituciones, instituciones entre sí.). Así, encontramos entre los entrevistados algunos factores que podrían estar condicionando su compromiso con las actividades que emprenden (y por ende, la continuidad de su participación en dichas actividades).

Hallamos que, en algunos vecinos de los talleres está arraigada la concepción asimétrica de poder que señaláramos anteriormente, es decir, aquéllos que objetivizan el poder, y se consideran carentes del mismo, porque otros tienen “todo”.

Ello se evidenció en la consideración de que hay “personas que saben” y que serían por ende la fuente del cambio social, lo cual puede conducir al sujeto a autoperibirse como “no poderoso” e inducirlo a la pasividad. Pero también encontramos vecinos que, aún reconociendo limitaciones, hacían mención de recursos no materiales (como la capacidad de lucha, de reclamo) que los constituían en “poderosos”. Es así que consideramos que los recursos que posee el agente deben a veces ser “visibilizados”, para deconstruir y desnaturalizar esta idea expresada como “nosotros no tenemos el poder”. En este sentido, encontramos que, no necesariamente un recurso debe ser objeto de conflicto, como plantean Serrano García y López Sánchez (cit. en Montero, 2003:72), si no que puede ser algo latente, capacidades que el sujeto puede potenciar para su fortalecimiento personal, y susceptible de ser puestas al servicio del fortalecimiento comunitario.

Finalmente, consideraremos potencialidades a aquéllos aspectos referidos a creencias, valores, conductas, relaciones, desde lo individual o institucional, que pueden constituirse en medios y recursos de los agentes para una construcción social participativa. Supone descubrir y proyectar lo que ya se posee, visibilizando, aumentando y enfatizando cualidades o capacidades, manifestándose en el cumplimiento de una tarea y optimiza acciones y estrategias de acción colectiva. Mencionada por todos los representantes, no así por los vecinos, es la existencia de redes sociales. Las redes sociales son sistemas de relaciones entre actores, sean instituciones o personas con las cuales se entra en comunicaciones con fines de utilidad en general, que potencian a sus integrantes y satisfacen a sus expectativas al reconocer y poner en acción los recursos y fortalezas que ellos poseen para el logro de una mejor calidad de vida (Morillo de Hidalgo, cit. en Montero, 2003: 178). Hay un conocimiento

de los representantes entre sí y de las tareas que realizan así como una conciencia de los beneficios que podría traer trabajar en conjunto. Así, tienen en cuenta que, si bien pueden tener distintas funciones e intereses en relación al barrio, trabajar coordinadamente podría multiplicar los recursos con los que cuentan, así como ampliar la capacidad de convocatoria y llegada a la población. Ello permitiría una confluencia hacia objetivos de desarrollo de la comunidad y un fortalecimiento de la misma. Asimismo, podría favorecer una mayor descentralización del poder, y el paso a un mayor protagonismo de los vecinos.

En este sentido, surgió entre los entrevistados un fuerte sentimiento de arraigo hacia su barrio, un sentido de pertenencia fortalecido por los lazos de amistad y familiares que tienen allí, así como producto de la realización de su historia en el lugar, algo que podría estar hablando de la presencia de una “identidad colectiva”, de cultura comunitaria cimentada también en la autoidentificación que hacen de sí como gente trabajadora y luchadora.

#### **4.2. Agentes del Fortalecimiento Comunitario**

En relación a los agentes del fortalecimiento comunitario, recogiendo la definición de Prilleltensky, consideramos agentes a aquéllos cuyas acciones los fortalecen a sí mismos y a otros (1994 cit. en Montero 2003:77). En nuestro caso, tomamos como referencia a dos tipos de agentes: los representantes de instituciones, grupos u organizaciones que se encuentran en la comunidad de Barrio Ituzaingó Anexo y los vecinos, jefes o jefas de hogar, de la misma.

Así, hallamos que las diferencias entre vecinos y representantes se basaban en el mayor compromiso y participación de estos últimos en tareas propias de su institución. Sin embargo, encontramos también una diferencia entre cómo se percibía uno de estos representantes y cómo lo percibían los vecinos. Así, si bien no formaba parte de nuestros objetivos específicamente, pudimos observar algunas cuestiones referidas al liderazgo de los representantes.

Una de estas cuestiones se refiere a que no todos ellos dan respuesta a las necesidades sentidas por algunos vecinos de la comunidad (la mayoría de los que entrevistamos) que le reclama mayor transparencia en el manejo de recursos y efectividad de las acciones. En esto reconocimos un doble peligro, el de la desmovilización de la población y alejamiento de las instituciones, que pueden llegar a identificarse directamente con aquél que las representa, perdiendo legitimidad la institución como tal, y el

enquistamiento de las personas en la conducción de dicho puesto, con el consiguiente cerramiento y falta de contacto con los vecinos e impedimento para que otras personas con interés social accedan a estos puestos.

Otro de nuestros hallazgos vinculados a los representantes fue el descubrimiento de las mujeres como promotoras y líderes. Ello debería ser objeto de mayor investigación, pero encontramos una gran movilización de las mujeres y conciencia respecto a los problemas del barrio y los que las afectan especialmente a sus hijos.

Con respecto a los vecinos, encontramos una amplia gama de posiciones respecto a su participación y compromiso para con actividades relacionadas al barrio. Sin embargo, entre ellos encontramos personas que podríamos denominar de “alto interés social”, quienes se encontraban dispuestos a desarrollar actividades que consideraban necesarias pero que no querían hacerlo necesariamente desde instituciones específicas. Estas personas podrían ser importantes en el proceso de fortalecimiento por cuanto poseen ideas acerca de lo que debería hacerse en el barrio, ya que detectan problemas importantes y están dispuestas a movilizarse para su concreción.

#### **4.3 Procesos del Fortalecimiento Comunitario**

Procesos del fortalecimiento comunitario son los que se refieren a la percepción de los agentes acerca de las relaciones comunitarias, los problemas sociales y finalmente, los problemas ambientales del barrio. En este respecto, encontramos que no podían establecerse diferencias tajantes entre las dimensiones problemas ambientales, problemas sociales y relaciones comunitarias, tal como lo habíamos planteado, ya que los dos primeros eran ejes transversales que atravesaban a las últimas, influyéndolas, moldeándolas; ello, independientemente de los criterios de análisis con los que trabajamos. Así, hallamos que el problema ambiental más reconocido en el área es el de la fumigación, si bien algunos vecinos y representantes también mencionaron la basura en los talleres comunitarios y otros, en nuestras entrevistas, se refirieron a problemas que ya serían parte del pasado porque estarían “resueltos” como el de la contaminación del agua.

Respecto al tema de la fumigación y las relaciones comunitarias, un aspecto vinculante entre ambas es el papel que juegan los medios de comunicación en el problema. Por ello consideramos que el acceso a dichos medios de comunicación, que algunos vecinos poseen para divulgar información respecto a los problemas de la fumigación, es un recurso controvertido. Puede, por un lado, ayudar a visibilizar el problema ante

potenciales agentes internos al barrio, que debido a lo que se publica pueden verse impulsados a informarse más respecto al problema, superando la indiferencia frente al mismo. Pero por otro lado funciona como un estigma, que se cristaliza en la asociación “Barrio Ituzaingó Anexo = Barrio de la contaminación” y que genera malestar entre algunos vecinos, divisiones y conflictos. Ello se refuerza por el hecho de que dicha asociación trae aparejados consecuencias como la negación de un puesto de trabajo, la desvalorización de las viviendas y hasta la discriminación. Es por ello que lo consideramos más un factor de debilitamiento comunitario, que incluso puede bloquear el acceso a otro tipo de información, ya que el sujeto puede priorizar el definirse “a favor” o “en contra” de la existencia de contaminación en el barrio, encolumnándose detrás de algún líder de opinión y desplazando el interés por buscar información acerca del tema y reflexionar acerca del mismo para llegar a sus propias conclusiones.

Asimismo, observamos que en la división y conflicto entre aquellas personas (entre las que se cuentan tanto vecinos como representantes) integrantes de estos dos “bandos”, se ponen en juego distintos mecanismos, tanto de uno u otro lado, para reforzar esa opinión que sostienen y ejercer influencia social sobre el resto de las personas que quizás aún no han tomado partido. A nuestro parecer, dichos mecanismos ponen en evidencia una vez más el carácter relacional que inviste al poder, el hecho de que no sea una “cosa” a tomar o una posición ocupar, sino algo dinámico y que puede cambiar de signo de acuerdo a las distintas estrategias que implementen los agentes para su beneficio. Entre dichos mecanismos, encontramos los que ejerce “la mayoría”, aquéllos con quienes identificamos a los que niegan esta contaminación, y los de la minoría, entre quienes se encuentra el Grupo de madres, quienes, habiendo desnaturalizado una situación considerada normal, comenzaron a problematizar lo que veían, la cantidad de niños y mujeres que pasaban por la calle con pañuelos en la cabeza, comenzando a autoorganizarse, movilizarse e informarse sobre estas cuestiones.

Respecto al primer grupo, entonces, hay quienes recurren a la denegación del problema, aunque aquí hallamos dos formas de hacerlo: por un lado, hubo dos entrevistados, (una vecina y un representante) que consideraban que en el barrio había la misma contaminación que en cualquier otro lugar del resto de la Ciudad de Córdoba. Hubo otro vecino que directamente negó que exista la contaminación, considerando la movilización de las Madres como una cuestión de intereses personales de dicho grupo, vinculados a la obtención de beneficios particulares, como que les dieran una casa. Otras formas en que se intenta anular la posible influencia social que puede tener este

grupo, es la discriminación hacia sus integrantes, la adscripción de características de orden psicológico (las llaman “las locas”) o social (“los del fondo”) para desvalorizarlas, a ellas y a su tarea, mecanismos denominados psicologización y sociologización, respectivamente (Montero, 2004: 294-295). Hallamos que dichos mecanismos tienen un efecto paradójico por cuanto, si bien pretenden silenciar estas voces, contribuyen a ponerlas en evidencia, impulsando la reflexión acerca de aquello que denuncian o reivindican. Así, hallamos vecinos que comenzaban a poner en duda, a cuestionarse y a problematizar su posición de indiferencia sobre el problema.

Por otro lado, una parte de la lucha activa de estas mujeres, está vinculada a la resistencia de este grupo, que se evidencia en el humor e ironía respecto a algunas situaciones de las que son objeto, o los moteos que soportan.

Otra cuestión que moldea las relaciones del barrio son los problemas sociales. Al respecto hallamos, sin distinción de criterios, un gran consenso acerca de los más importantes. Es así que nuestros entrevistados se refirieron tanto a la droga y al desempleo como los flagelos de más urgente solución. También hubo referencia a la deserción escolar, la delincuencia y el alcoholismo, vinculados entre sí y con los ya mencionados. Podemos pensar entonces que, al no haber conflictos respecto a la necesidad de paliar estos problemas, y la existencia de un mediano acuerdo respecto a los mismos, la convocatoria de vecinos a distintas actividades podría devenir de la búsqueda conjunta de solución a estos problemas acerca de los que no hay controversia para, desde estos puntos de acuerdo, comenzar a abrir espacios para la reflexión y opiniones acerca del tema de la contaminación en el barrio.

Asimismo observamos que, si bien muchos vecinos hacían referencia a la pobreza y la falta de recursos como una limitante para poder superar su situación de vida (como, por ejemplo, para capacitarse en algún oficio en pos de conseguir empleo), también se hizo mención del efecto negativo de la dádiva de parte del Estado, como solución ineficaz a este problema. Creemos así que, si bien no se puede obviar la responsabilidad que le cabe al Estado en cuanto a los deberes propios de su esfera, también el fortalecimiento de la comunidad se puede evidenciar en la conciencia respecto a dichas obligaciones, así como la capacidad de los vecinos de organizarse para el reclamo de su cumplimiento, deviniendo en agentes activos y no meros receptores pasivos de prebendas.

Consideración aparte la merece el embarazo adolescente, una cuestión mencionada por todas nuestras entrevistadas mujeres y donde se revela la concientización de estas últimas respecto a lo que las atañe como madres, así como de su movilización.

## 5. CONCLUSIONES

A partir de la concreción de nuestro proyecto de investigación exploratoria podemos dar cuenta de los puntos de anclaje que se fueron delineando y consolidando a lo largo de nuestro recorrido. Estos son:

- La importancia del cambio de posicionamiento para explorar el fortalecimiento comunitario desde una perspectiva de poder no asimétrica, donde se lo conciba de manera relacional.
- La implicancia de esta perspectiva en el reconocimiento de las capacidades y los recursos de los agentes interesados para el desarrollo de estrategias de acción y organización de los grupos en función de necesidades e intereses sentidos e identificados por los propios agentes, así como respecto a la descentralización del poder que esto conlleva.
- La posibilidad de pensar y estimular articulaciones entre instituciones para aprovechar y potenciar los recursos materiales y humanos de la comunidad, para efectivizar las propuestas de actividades de los vecinos y donde, a pesar de las diferencias, puedan confluir alternativas de acción en pos de objetivos comunes y en la solución de los problemas detectados por los propios vecinos.
- La importancia de los vínculos, la afectividad y la historia compartida como núcleo de un sentimiento de pertenencia a la comunidad y apego a la misma.
- El desarrollo de estrategias por parte de los grupos sociales, para hacer frente a una situación, ya sea para modificarla o conservarla, y para adquirir influencia social sobre otros: la psicologización, sociologización, denegación y resistencia.
- El valor de la participación y el compromiso de los agentes implicados en la transformación de su situación de vida así como el proceso de concientización, reflexión y desnaturalización de lo instituido como condición de posibilidad de este cambio, para traducir ideas en actividades productivas así como para producir nuevas ideas a partir de las acciones realizadas.
- La necesidad de promover estos procesos en pos de la superación de actitudes que son obstáculos a la participación, como el miedo, la

indiferencia, el interés personal o el descreimiento y desconfianza en las instituciones.

- La importancia de la asunción de responsabilidades por parte del Estado en lo que es de su competencia, y la conciencia que hay en la comunidad acerca de la necesidad de esa intervención, que no puede reducirse a una “dádiva” que “tape baches”

Creemos que la realidad existe porque es construida socialmente cada día por las personas que la habitan, la forman y la transforman, quienes viven los problemas, les dan significado e instrumentan estrategias para su solución. Procesos que dan cuenta de los distintos poderes y capacidades de cada uno que se ponen en juego para ello así como de los valores que los sustentan. Es por eso que son estos mismos agentes los protagonistas de su fortalecimiento y el de su comunidad, quienes superando algunos obstáculos, tienen el poder de construir y consensuar alternativas de acción en pos de un transformación del barrio así como de sí mismos, beneficiosas para toda la comunidad y sustentable en el tiempo.

### *Algunas observaciones*

A través del análisis realizado pudimos observar que tanto representantes como vecinos de la comunidad, hombres y mujeres, estaban al tanto de la problemática ambiental.

Esto trajo aparejado muchos conflictos en función de cómo se posicionaban los individuos en relación a ello. Algunos consideraban que esto era una realidad sobre la cual había que estar actuando, otros, que se necesitaban aún más estudios para determinar que dicha contaminación existe (en una mayor medida que en el resto de la Ciudad de Córdoba) y otros directamente consideraban que el tema había sido una maniobra de ciertos grupos para conseguir prebendas particulares.

En este sentido, creemos que todavía no existe una información clara en la comunidad acerca de lo que ocurre en el barrio, ni tampoco una comunicación eficaz acerca de los resultados de estudios realizados. Observamos que hay una desinformación grande al respecto y que los medios de comunicación no son el vehículo idóneo por el cual la comunidad se entere o se informe. Ello es así porque el acceso a dichos medios así

como la información que se divulga, no es igual para todos, ni producto de un consenso previo.

En segundo lugar, creemos que más allá de que Barrio Ituzaingó Anexo puede ser considerado un barrio periférico “pobre” desde indicadores macro, e incluso desde nuestra percepción, antes de realizar nuestro estudio, dicha denominación debe matizarse en función de las numerosas potencialidades que tiene el mismo, ya que más allá de sus limitaciones económicas, hay posibilidades de “hacer cosas” especialmente por el conocimiento y la disposición al trabajo entre las instituciones y además la voluntad de participación que demostraron casi todos los entrevistados, en mayor o menor medida. En este sentido, las instituciones que canalizan las demandas de la comunidad existen, las ganas de participar están, por lo que suponemos que un obstáculo para hacerlo radica en que los representantes de algunas de estas instituciones han dejado de “representar” a los vecinos, quienes se hallan desencantados y no se acercan a las mismas.

También es de gran importancia el sentido de comunidad, el hecho de que los vecinos se conozcan entre sí, porque ello puede resultar en la emergencia de líderes naturales, personas motivadas para la búsqueda de solución de algún problema, social o ambiental atinente al barrio, pero que no participen formalmente en ninguna institución.

En tercer lugar, creemos que la concreción de nuestro trabajo fue posible gracias a nuestra propia participación en algunas actividades. Es decir, experimentamos en carne propia la indisolubilidad entre participación y compromiso que planteáramos en nuestro estudio. Es por ello que el tiempo transcurrido en actividades con y para los vecinos, y que no siempre se realizaban específicamente en función de los objetivos de este trabajo, fueron sin embargo claves para posibilitar su realización, para “entrar” a la comunidad, y no ser percibidos como otro agente externo que viene exclusivamente a “estudiar” el barrio. En este sentido, notamos que la comunidad reclama no tanto “investigadores” de un problema sino personas que, sobre lo que se va percibiendo como prioritario por los propios agentes del barrio, vaya actuando y organizándose con los vecinos para la solución de algún problema concreto.

### ***Propuestas de acción***

En función de lo expresado anteriormente, una alternativa concreta para incentivar la participación sería la realización de talleres con cierta periodicidad, donde, además de representantes de organizaciones, se incorporen y participen vecinos, donde estos

tengan más espacio para que puedan expresar inquietudes y proponer aquellas actividades que consideran necesarias, vecinos que pueden ser convocados por los propios representantes en sus espacios de trabajo (el cura, en misa por ejemplo) para ampliar el rango de personas motivadas para participar pero que quizás no encuentran canal de expresión. Así, el presente trabajo puede servir como disparador para la discusión y eventual consenso acerca de la realización de las actividades que propusieron nuestros entrevistados.

En pos de lograr una mejor comunicación entre los vecinos, y las instituciones sugerimos la creación de una publicación, una revista para y hecha por el barrio, que difunda las noticias de interés general respecto al mismo, así como la labor y actividades realizadas en las distintas instituciones, grupos y organizaciones. La misma podría estar financiada por los comercios del sector

Por último, en función de lograr una expansión de las redes sociales hacia el exterior del barrio, sugerimos la articulación entre alguna institución que podría ser la Escuela municipal y el Programa de Historia Oral Barrial de Nélida Agüeros, para la realización de alguna actividad que incluya a los niños y a los mayores del barrio, donde, por ejemplo, éstos últimos cuenten sus experiencias, cómo era el barrio al llegar, cómo fue cambiando, en función de fortalecer el arraigo y sentido de la comunidad y los lazos entre ambos grupos.

## **6. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

- CARRIZO, Cecilia y BERGER, Mauricio (2003), *¿Será Justicia? Una reconstrucción de las prácticas de ciudadanos y funcionarios públicos en un caso de contaminación ambiental*. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias de la Información. Cátedra de Política y Comunicación.
- Gobierno de la Provincia de Córdoba. PRODIAF. Plan estratégico para el desarrollo de la Ciudad (1998), *Diagnóstico y base para una estrategia de desarrollo integral del área de Ferreyra*. Documento de trabajo.
- Grupo de reflexión rural (2006) *Pueblos fumigados. Informe sobre la problemática del uso de plaguicidas en las principales provincias sojeras*. Documento de trabajo.
- *Informe de Barrio Ituzaingó Anexo* (2007). OPS/OMS.

- *Informe Preliminar Estudio Área Ituzaingó* solicitado por Secretaría de Salud Municipalidad de Córdoba (2005). Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPyD).
- MONTERO, Maritza (2003), *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires, Paidós.
- MONTERO, Maritza (2004), *Introducción a la Psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires, Paidós.
- Municipalidad de Córdoba (2004) *Barrios Bajo la Lupa. Observatorio Urbano de la Ciudad. En CD*.
- Municipalidad de Córdoba (2004) *Córdoba, una Ciudad en cifras. Guía estadística de la Ciudad de Córdoba*.
- Municipalidad de Córdoba. (2009) Programa de Historia Oral Barrial. Coordinadora: Prof. Lic. Nélica Agüeros.
- VIEYTES, RUT (2004), *Metodología de la Investigación en organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas*. Buenos Aires, Editorial de las Ciencias.